

Negocios Inteligentes

Invertir en el México de AMLO en 3 Versiones: Pesimista, Optimista Y Realista

A los inversionistas no les agrada la incertidumbre, ¿pero el nerviosismo que estamos viendo es normal, o el inicio de una mala época de inversión para México?

El huachicoleo, las huelgas, los bloqueos de trenes, las empresas que han levantado la mano para trabajar con el nuevo gobierno y muchas cosas más han hecho que el inicio del 2019 sea muy agitado.

EL PESIMISMO: LA IDEA DE QUE SE INVERTIRÁ MENOS EN MÉXICO

De acuerdo con la encuesta de [Bank of America Merrill Lynch](#) (BofAML), siete de cada diez de los inversionistas encuestados (que manejan fondos de inversión de casi 90 mil millones de dólares) cree que perderemos el grado de inversión actual en el país entre el 2020 y el 2021. En enero, la última vez que se hizo la encuesta, solo el 41% de los inversionistas tenía esta opinión.

De acuerdo con los encuestadores, una gran parte de esta caída se debe a la baja nota que la calificadora Fitch dio a Pemex, pocos días antes de que se llevara a cabo. Básicamente, estas notas dependen de si los Estados o empresas pueden pagar sus deudas. Cuando pierden su grado de inversión, hay más probabilidad de que no puedan pagar, lo que los hace menos atractivos.

Otro dato a considerar: poco más de la mitad de los inversionistas encuestados cree que las decisiones del gobierno actual son el riesgo más grande para el país.

[Hace unas semanas](#), Fitch Ratings bajó las calificaciones de Pemex. En moneda local y extranjera, bajaron de BBB+ a BBB-, y en sus calificaciones nacionales bajaron de AAA a AA. Esto significa que, si bajan un nivel más, estarían en baja calidad especulativa y con un grado de inversión muy bajo. Además, dijeron que la calificación podría seguir bajando si el gobierno continúa quitándoles fondos.

De acuerdo con Fitch, las medidas que el gobierno actual ha tomado para ayudar a Pemex son moderadas y que, en el largo plazo, no servirán de nada. En ese momento, el presidente López Obrador tachó de hipócrita a la firma Fitch. Él mismo asegura que el crecimiento económico del país será de entre 1.5 y 2.5% en el 2019.

El problema es que estas cifras no cuadran con lo que otros organismos internacionales estiman para el país. Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional también auguraba un crecimiento del 2.5%, pero ha bajado a 2.1%. El Banco Internacional bajó su pronóstico de 2.5 a 2% para los próximos dos años.

Ambas instituciones dicen que la incertidumbre política, aunque ha mejorado desde que se firmó el T-MEC, es la razón principal.

EL OPTIMISMO: MÉXICO ES DE LOS 10 MEJORES PAÍSES PARA INVERTIR

De acuerdo con la Encuesta CEO 2019 de PwC, México está en el top ten de países con más atractivo para invertir este año. Esto significa que pasamos del puesto 13 del año pasado al 9. Al parecer, esto se debe en gran parte a la firma del T-MEC, que le permite a México seguir comerciando con mercados tan grandes como los de Canadá y Estados Unidos.

En esta encuesta, los problemas internacionales pueden cambiar la perspectiva de inversión. Por ejemplo, solo el 30% de los directivos mexicanos cree que la economía mundial crecerá. Eventos como el Brexit, la guerra comercial entre China y Estados Unidos, la desaceleración económica del último, etc. elevan la incertidumbre.

Pero los problemas internos son los más importantes. De acuerdo con PwC, México debe trabajar en sus políticas internas, el Estado de Derecho, la seguridad y ofrecer garantías a las empresas internacionales que lleguen (y que no les digan de las maquiladoras que se van del país).

EL REALISMO: TODO BIEN, SON AJUSTES NORMALES

Las tres agencias calificadoras más importantes son Fitch, Moody's y Standard & Poor's. Algo que tienen en común es que ninguna de ellas cree que el grado de inversión de México esté en peligro.

De acuerdo con analistas de estas tres firmas, la probabilidad de que la calificación de México en cualquiera de ellas caiga en impago es mucho menos del 5%. En Moody's, la calificación es de A3, mientras que en las otras dos está en BBB+.

Para que baje, se necesitarían sorpresas muy negativas y que los escenarios fiscales y económicos cambien drásticamente. Las bajas actuales tienen que ver con el cambio de administración, sí, pero eso es una tendencia normal que se ha dado desde hace varios sexenios.

Las calificaciones de estas firmas se hacen para periodos de 18 a 24 meses, así que pasará un tiempo antes de que cambien. De hecho, solo cambiarían antes si se diera una sorpresa negativa.

Al final, una mejor calificación le da acceso a la empresa o Estado a mejores inversionistas, con montos más grandes.